



Dios es perdón
y hace fiesta en el cielo
cada vez que una persona se arrepiente.

**Más grande que nuestros fallos es el Amor de Dios,
y creer esto es condición indispensable
para encontrar la PAZ.**

Tú puedes perdonar a tu hermano
cada vez que él te ha ofendido.
Y puedes pedir perdón
cuando has pasado de largo ante tu prójimo.

**Más grande que nuestros fallos es el Amor de Dios,
y creer esto es condición indispensable
para encontrar la PAZ.**

Pero lo que más te cuesta
y lo que más necesitas
es perdonarte a ti mismo.

**Más grande que nuestros fallos es el Amor de Dios,
y creer esto es condición indispensable
para encontrar la PAZ.**

Tengo que aprender a aceptarme como soy,
con mis defectos, con mis limitaciones,
con mis problemas, debilidades y miserias.

**Más grande que nuestros fallos es el Amor de Dios,
y creer esto es condición indispensable
para encontrar la PAZ.**



Tengo que aprender a amar la vida, mi vida,
con todo lo que he vivido,
con todo lo que he experimentado,
con mis sentimientos y fracasos,
con mis esperanzas y logros.

**Más grande que nuestros fallos es el
Amor de Dios, y creer esto es condición
indispensable
para encontrar la PAZ.**

Porque creer en el perdón de Dios
puede resultar relativamente fácil.
Perdonar al que ofendió
se puede hacer con gozo.
Incluso pedir perdón se puede hacer cada
día.



**Más grande que nuestros fallos es el Amor de Dios,
y creer esto es condición indispensable
para encontrar la PAZ.**

Pero perdonarse a sí mismo es creer verdaderamente
en el poder liberador de Dios,
es creer de verdad que Dios es Amor
y me quiere siempre,
me acoge siempre que voy a EL
con un corazón sincero.

**Más grande que nuestros fallos es el Amor de Dios,
y creer esto es condición indispensable
para encontrar la PAZ.**